

TRABAJOS EN PROSA

Iván García

LAS NIÑAS DANZAN en el metro

las hay con lentes y con tenis ah

ligerísimas

ligerísimas tan flojas bailan

con sus piernas de trigo levantado

o con las orejas chuecas

morenas dóciles

blancas

danzan digo

raudas

huyen en

los andenes

azules

ligerísimas

LAS HOJAS DE LA JACARANDA CAEN, cayeron toda la mañana y la tarde,
puede ser eso el amor?
cayeron apestando para sí, dándole paso a un tapete pálido y hermoso, seco
en el lodo y en el pasto, ese
valle de flores muertas para el arribo del otoño no es el paraíso
o es el paraíso ese amor? desde qué velo, o blusa, decía, ángeles, se
quiebra ese amor bajo la lluvia? para qué
ese fluido, esa palma del aire que bendice, deja sobrios y deja
moribundos? qué canta, ella sobre la tarde,
les canta un soplo diferente a mis amigos? el sueño de las flores será
cómo? mortal y amoroso
como las flores mismas ligeramente meneadas o torcidas por el aire?
adónde parte ahora este cálido soplo,
esta caricia de aire y de blusas y de meneos de flores?

ARRIBA, A VECES, miro el vuelo de algunos pájaros:
ni cielo vasto, ni una nube, ni una rama, apenas si puedo mirar algunas
manchas de luz,
o de sombra; ni nostalgia, ni flores truncas, ni piedras, ni pasto quemado
el sol,
acaso algún ligerísimo silbo, el ajeteo sutil del aire que te lleva y te
levanta y vive y te enamora...
es aquello el vino previo a la muerte? es aquello
lo que uno solamente mira?
el silencio y el silbo?
tirarse de costado sobre el jardín y ya?

PERO NO TODO es dolor / en la pavorosa maleza / o prado / oh, la alegría /
en la maleza / o los valles oscuros / paraje ahí / salvaje floración / como tu
cara / pequeñísima